

Pautas para la presentación de la Propuesta de Políticas y Líneas de Acción (PLA)

El *PLA* es un informe original, presentado de modo sucinto, realizado a partir de la reflexión y los resultados del tema desarrollado en el transcurso de la investigación.

El objetivo del informe es enunciar los núcleos problemáticos y los conflictos sociales estudiados; los actores públicos y no estatales involucrados especificando sus posiciones, funcionamiento, tensiones y relaciones. El segundo aspecto se centra en proponer políticas públicas y/o medidas para la acción dirigidas a los partidos políticos, movimientos y organizaciones sociales, considerando sus diferentes dimensiones y contextos sectoriales y territoriales.

Con este perfil de informes CLACSO intenta ampliar la difusión de las investigaciones producidas por los/as académicos/as de América Latina y el Caribe, en el ámbito del pensamiento social y la acción política. Además, tiene la finalidad de transferir conceptos e instrumentos que contribuyan a repensar y abordar políticas públicas y acciones específicas, en diferentes campos del mundo de las relaciones y prácticas políticas.

Particularmente, se busca que estos informes incluyan proposiciones que favorezcan el diseño y aplicación de líneas de acción específicas, contemplando la identificación de actores e instituciones involucrados y/o el establecimiento de los escenarios contextuales que permiten el logro de los objetivos y resultados esperados.

El informe debe ser transmitido en un lenguaje claro, conciso y amigable, en lo posible sin citar autores ni otros trabajos, orientado a que su lectura resulte fácilmente comprensible para un conjunto de lectores diversos, amplio con distinta formación: investigadores, políticos, funcionarios, militantes y público en general. El PLA debe ser un texto autocontenido y NO debe remitir al informe o ensayos elaborado por el/a autor/a ni ser un resumen de dicho trabajo. Se sugiere NO anexar bibliografía.

Con la intención de facilitar la exposición y el acceso a su línea argumentativa, el *PLA* debe dividirse en tres partes. El documento debe ser completado dentro de esta misma plantilla. Se solicita mantener la estructura y no modificar los subtítulos.

Políticas y líneas de acción [PLA]

Nombre del/la autor/a: Martha Moncada Paredes	Correo electrónico: mart.moncada@yahoo.com
Institución: Instituto de Estudios Ecologistas	Fecha de entrega: 25 de enero de 2016
Indicar un título breve y directo para el del documento. Máximo: 75 caracteres con espacios	
Instituciones regionales de América Latina ante las fronteras y la seguridad	
Resumen de los datos biográficos más relevantes del/la autor/a. Máximo: 150 caracteres con espacios	
Socióloga con una maestría en economía ecológica por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Quito. Actualmente realizando un doctorado sobre América Latina Contemporánea con el Instituto Ortega y Gasset y la Universidad Complutense de Madrid. Ha investigado y escrito sobre conflictos ambientales y sociales, territorios y el metabolismo sociedad-naturaleza.	

CINCO PALABRAS CLAVE	
1. FRONTERAS	3. SEGURIDAD
2. REGIONALISMO	4. TERRITORIO
	5. BIENES COMUNES
1. PRESENTACIÓN	
Introducir los temas, problemas y escenarios estudiados, determinado los actores involucrados. Extensión: media página	
<p>En los años 90 del siglo pasado y los inicios del 2000, los países de América Latina se caracterizaron por la aplicación de medidas orientadas a privatizar los servicios públicos, a fomentar la apertura comercial, a reducir los gastos sociales y disminuir la participación del Estado en la sociedad y la economía. El arribo al poder de gobiernos como los de Hugo Chávez en Venezuela (1999-2013) y Nicolás Maduro (2013), quien lo sucediera a su muerte; Lula en Brasil (2003-2010), seguido por Dilma Rousseff (2011 hasta el presente); Néstor Kishner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kishner (2007-2015) en Argentina; Evo Morales en Bolivia (2006 hasta la actualidad), o Rafael Correa en Ecuador (2007 hasta el presente), determinó un alejamiento de lo que se conocía como el recetario neoliberal definido por el Consenso de Washington. Entre los cambios más importantes que introdujeron estos nuevos gobiernos, destacan los esfuerzos por construir un modelo de integración regional en el que ya no primara la dominación de los Estados Unidos sobre el destino de los países de América Latina y el Caribe. Surgieron así la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América –ALBA-TCP en el 2004, la Unión de Naciones del Sur –UNASUR- en el 2008, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños –CELAC- en el 2011 y el propio MERCOSUR (Mercado Común del Sur) que, constituido en 1991, fue relanzado en el año 2000.</p> <p>Si bien las nuevas instituciones regionales incorporaron en sus agendas preocupaciones en torno a la educación, la cultura o el desarrollo de una nueva arquitectura financiera, subsisten ámbitos insuficientemente considerados, mientras otros se mantienen atados a las políticas y estrategias definidas por Washington. Entre las asignaturas que tienen pendientes las nuevas instituciones regionales destacan el tratamiento de las fronteras y la libre movilidad de la población. Estas temáticas no solo tienen un peso marginal en relación a otros aspectos que concitan su atención, sino que en lo fundamental se circunscriben a ámbitos ligados con la seguridad y la defensa, considerando a las fronteras básicamente como áreas proveedoras de recursos y no como espacios de vida de comunidades y pueblos o como lugares de contención de ecosistemas que no conocen de fronteras.</p>	
2. ANÁLISIS POLÍTICO	
Realizar un breve análisis político o reflexión en relación con el objeto de estudio. Extensión: media página	
<p>En la gestión de las fronteras, las instituciones regionales han privilegiado dos enfoques que se refuerzan mutuamente: el aprovechamiento económico de los bienes naturales localizados en las regiones fronterizas y el fortalecimiento de los esquemas de seguridad y control de estos territorios y de sus poblaciones. El énfasis en lo económico significó que los nuevos organismos regionales, principalmente UNASUR, retomen con fuerza la implementación de la Iniciativa de Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), programa ideado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el año 2000 con el objeto de desarrollar e integrar las infraestructuras de transporte, energía y telecomunicaciones para consolidar la orientación exportadora de las economías latinoamericanas. Dentro del nuevo regionalismo, el abordaje de las fronteras no ha podido escapar de los patrones diseñados por la matriz capitalista neoliberal dominante que ha presionado para modificar la visión convencional de la territorialidad y facilitar el funcionamiento de esquemas macro-regionales de fronteras como la Unión Europea (, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA, por sus siglas en inglés) o MERCOSUR, que dejan una limitada capacidad de autonomía y autodeterminación a los países.</p>	

La importancia concedida a la seguridad de las fronteras, por su parte, antes que responder a conflictos limítrofes entre los Estados, se subordina a las definiciones políticas emanadas desde Washington, fortaleciendo la militarización de las fronteras, el aumento en el control de la población y de sus actividades, asumiendo como propios los desafíos de seguridad priorizados por Estados Unidos.

El énfasis en la explotación económica de áreas fronterizas y otros territorios hasta ahora olvidados, así como la importancia concedida a la seguridad y el control alrededor del manejo de las fronteras, entran en tensión con las declaraciones respecto a la ciudadanía suramericana y el fomento a la libre movilidad de las personas, así como con aquellas posturas que desde los gobiernos reclaman la necesidad de impulsar un desarrollo autónomo de la región. Mantener el enfoque de la IIRSA en los términos actuales significará favorecer la explotación de los bienes naturales, con consecuencias en la generación de severos impactos sociales y ambientales y el acrecentamiento del riesgo de mermar la soberanía debido a que las decisiones sobre estos territorios estarán sujetas a los intereses de inversionistas y compañías muchas veces constituidas por capitales foráneos.

3. PROPUESTAS

Conjunto de sugerencias y proposiciones en términos de políticas públicas y/o acciones orientadas a los movimientos sociales. En dos perspectivas temporales: de corte inmediato y de largo plazo o estructurales.

Extensión: una página

Las sugerencias y proposiciones que se formulan a continuación están relacionadas con dos campos temáticos: seguridad y fronteras. En el primer caso, y debido a las probables implicaciones sociales, parece necesario fomentar, en el corto plazo, el involucramiento de sectores sociales organizados en un área que se considera es de competencia exclusiva de los gobiernos en el ánimo problematizar la orientación concedida a la seguridad y al papel de las fuerzas armadas.

El discurso sobre la seguridad ha permeado con tal eficacia en el imaginario social que se ha naturalizado la presencia de militares en actividades hasta hace poco ajenas a su función (construcción de infraestructura, vigilancia de recursos estratégicos, apoyo a la policía y seguridad), al tiempo que se ha logrado incrementar el gasto militar sin motivar rechazo dentro de las sociedades latinoamericanas. La militarización de las relaciones civiles y militares tiene consecuencias aún poco meditadas. De ahí que sería necesario fomentar, desde los movimientos sociales, espacios de discusión y debate sobre las implicaciones de esta estrategia y la identificación de planteamientos alternativos para contrarrestar la sobreexposición militar que se extiende a lo largo de la región con repercusiones particularmente críticas sobre las áreas fronterizas, e insistir en la importancia de generar un discurso regional autónomo en relación con la seguridad y la defensa.

Junto a la exigencia de desmilitarizar las relaciones sociales es necesario fomentar espacios de debate sobre el gasto militar. Las declaraciones de los organismos regionales de América Latina como región de paz deben traducirse en medidas concretas (moratoria al armamentismo, reducción del gasto militar a niveles estrictamente necesarios).

Pese a que el nivel de incidencia social sobre los organismos regionales podría disminuir a raíz de los cambios políticos que se están produciendo en la región y que marcan un retorno de gobiernos identificados con los intereses hegemónicos de Estados Unidos, es imprescindible interpelar el quehacer de estas instituciones en el ánimo de contrarrestar la implementación de políticas y estrategias regionales subordinadas a los intereses expansionistas de Estados Unidos y su consiguiente estrategia de control hemisférico y de exigir la reorganización territorial del subcontinente en miras a la consecución de

soberanías en diversos órdenes (económica, ecológica, alimentaria, energética, tecnológica y del conocimiento) sustentadas en las necesidades de los más amplios sectores sociales.

En torno a las fronteras, las proposiciones se enmarcan en una perspectiva de más largo plazo, alrededor de los cambios que está experimentando la territorialidad. En efecto, la forma de organización de los territorios no solo que se está modificando, sino que ya no es tan clara la ecuación Estado-nación-territorio. A nivel global, macro-regiones han cedido el paso a soberanía individual de los Estados (Unión Europea, por ejemplo). En otros casos, arreglos regionales sobre todo ligados al comercio, implican con frecuencia un desafío para la soberanía tal como funcionaba hasta bien avanzado el siglo anterior. De manera paralela, nuevas figuras territoriales han surgido. Las Constituciones de Bolivia y Ecuador, por ejemplo, hablan de estados plurinacionales, lo que debería traducirse en una nueva organización del territorio.

La igualdad Estado-territorio-identidad no debería ser vista como el punto final de una evolución histórico, sino como una entre otras posibles. Otras clases de territorialidad no son desviaciones fallidas de la norma occidental, ni son versiones atrasadas o subdesarrolladas. Deben ser entendidas como respuestas diversas a una variedad de futuros posibles. Aquí hay un amplio campo de acción y de generación de alternativas que ameritan discutirse propiciando, por ejemplo, encuentros entre pueblos y comunidades fronterizas que han comenzado a madurar nuevas visiones sobre la territorialidad y la gestión de fronteras.

Sin duda en este proceso, el telón de fondo es la necesidad de apoyar en el fortalecimiento de organizaciones y movimientos sociales que en la actualidad acusan de serias debilidades. La recuperación de herramientas y espacios para la difusión y discusión de información, el diálogo y la construcción colectiva de nuevas plataformas y espacios de lucha es uno de los cometidos más importantes para abordar en el plazo inmediato.